

El liderazgo es un concepto que involucra múltiples facetas y características. A menudo se habla de cualidades como la empatía, la capacidad de escucha activa, las habilidades sociales, la motivación, la preocupación por el bienestar del equipo, la capacidad de tomar decisiones compartidas y la adaptabilidad, entre otras. Además, se mencionan distintos estilos de liderazgo: autoritario, democrático, visionario, coach, compartido, afiliativo, etc. Sin embargo, hoy quiero reflexionar sobre algo aún más profundo que une a los verdaderos líderes: la capacidad de hacer que los demás quieran llegar a **ser la mejor versión de sí mismos**.

En mi propia experiencia, he tenido la suerte de encontrarme con **personas que me han guiado** y me han influido positivamente, personas que, con su presencia y acciones, me han ayudado a visualizar mi mejor versión.

En todas ellas he encontrado una habilidad común:

sabían cómo **ayudarme a creer en mí misma**, incluso cuando yo no era completamente consciente de mis propias capacidades.

Esta influencia es una cualidad transformadora, ya que no solo inspira, sino que también motiva y dirige hacia la superación personal.

Líderes que les ayuden a visualizar lo mejor de sí mismos

Esta reflexión me parece esencial para las personas que actualmente trabajan en los centros educativos. Los estudiantes de hoy en día necesitan líderes que les ayuden a visualizar lo mejor de sí mismos. Necesitan modelos a seguir que, con sus acciones, les motiven, les ilusionen y **les guíen hacia el desarrollo de su potencial**. Lamentablemente, muchos jóvenes carecen de figuras de referencia en su entorno inmediato, lo que hace aún más difícil que puedan construir una vida plena y feliz. Sin ejemplos claros, sin esa guía que les ayude a trazar un camino, se dificulta el proceso de encontrar un estilo de vida propio que les permita vivir con



propósito.

Por eso, al leer estas palabras, quiero invitarte a **reflexionar sobre tu propia posición como líder**. Si eres parte del mundo educativo, es muy probable que tu rol ya te convierta en una figura de referencia para los demás. Pero más allá de la autoridad que tu puesto pueda implicar, existe **un liderazgo mucho más poderoso**: el liderazgo que los estudiantes eligen, el que surge no solo por el rol, sino por tu capacidad de conectar, inspirar y reflejar los valores y actitudes que ellos desean imitar.

¿Cómo estás ejerciendo tu influencia?

¿Actúas con coherencia entre lo que predicas y lo que haces? ¿Has reflexionado sobre tu estilo de liderazgo y la forma en que impacta a los demás?

Como educadores, tenemos una responsabilidad aún mayor

Debemos ser conscientes de la manera en que influimos. Si somos líderes por nuestra posición, también lo somos por la manera en que los estudiantes nos perciben, por la forma en que nos comportamos, por la manera en que nos relacionamos con ellos. Este tipo de liderazgo no es algo que se dé por sentado; **requiere un trabajo consciente, un autoconocimiento profundo y una reflexión constante**. Solo de este modo podremos generar un liderazgo que no solo dirija, sino que inspire y motive a nuestros estudiantes a alcanzar la mejor versión de sí mismos.

El verdadero liderazgo educativo va más allá de las técnicas y teorías

Es un liderazgo que conecta con las emociones, que crea vínculos auténticos y que impulsa el crecimiento personal. Y este liderazgo, el que los estudiantes eligen seguir, es **el que más impacta y transforma**.

Por ello, te invito a preguntarte: ¿Cómo estás ejerciendo esa influencia? ¿Cómo



estás guiando a los demás hacia un futuro mejor?

por Mari Feli Medrano, directora pedagógica del [María Inmaculada Bilbao](#).